

CETAFÓSIL

Desaparecer es una forma de permanecer.

En el extenso borde costero chileno, marcado por la **actividad sísmica y la fuerza del mar**, surge una pregunta esencial **¿puede la arquitectura efímera hacer frente al potencial catastrófico de un tsunami?**

Desde la arena, donde la tierra se fragmenta en su forma más sutil, nace una propuesta. Una **arquitectura efímera** que no se impone sobre el paisaje, sino que emerge desde él.

Se plantea un **dispositivo captador de arena**, cuya fuerza motriz es el viento, **elemento que activa** el proceso de **formación dunaria**. La intervención nace en la **anteduna**, ese primer pliegue del territorio donde la arena comienza a fijarse gracias a especies pioneras como la vegetación.

El único **material** utilizado es **La Madera**, por ser biodegradable lo que permite una **construcción limpia** y basada únicamente en **ensambles**. Estos, cuidadosamente diseñados, aprovechan la **capacidad de la madera de hincharse** con la humedad ambiental, logrando un ajuste natural sin agentes externos.

Como el **esqueleto** de una ballena que alguna vez habitó un océano, **Cetafósil** está compuesto por tres grandes costillas principales de 20 metros de largo cada una, construidas en **CLT** y definidas por un **lenguaje ondeante**. A estas se les ensamblan listones de **madera de tapa** (10" x 1" pulgada), los cuales se entrelazan mediante sistemas simples y precisos en la costilla central. La forma no busca destacar ni imponerse: las estructuras se levantan como planos que filtran el viento y la luz. A la distancia, casi desaparecen de cerca, revelan la precisión de su ensamblaje.

La propuesta plantea una **arquitectura mínima, respetuosa**, que no necesita fundaciones su propio peso lo ancla a la arena. **La gravedad**, lo mantiene firme en su lugar.

Su presencia es leve pero significativa, ofrece sombra, abrigo momentáneo, puntos de encuentro. **La función es abierta**, sensible, determinada por el habitante y entorno.

Según **estudios eólicos y geográficos** del lugar, se posicionaron **tres módulos diferentes** entre sí, orientando su cara más densa hacia barlovento. Esta disposición permite que los dispositivos enfrenten directamente el viento, reduciendo su velocidad y favoreciendo la acumulación de arena.

La vegetación costera cumple un rol activo en este proceso, ayudando a fijar la arena y generando un **paisaje en movimiento**. El paso del tiempo no erosiona la obra: la transforma. A medida que la arena se acumula y la vegetación fija, la arquitectura comienza a quedar parcialmente cubierta, formando pequeñas **aureolas en el paisaje**. Cuando finalmente **desaparece bajo la arena**, deja una huella en el territorio.

El carácter **efímero** no se trata de permanecer, sino de **habitar el tiempo**. Esta obra está diseñada para envejecer con el paisaje. Cuando la arena la cubra por completo, su legado será un **cambio en el territorio**, una modificación que susurra que ahí hubo un gesto, una intención.

El proyecto adquiere un **rol funcional y protector a largo plazo**. En un territorio sísmico como el chileno, donde la amenaza de un próximo tsunami es siempre latente, estas nuevas formaciones dunares actúan como **disipadores naturales de energía**.

Funcionan como barrera que reduce su velocidad e impacto.

No hay nada más efímero y destructivo que una catástrofe natural. Por eso, la arquitectura no debe limitarse a responder, sino **anticiparse**.

En su levedad está su potencia; en su retiro, su legado.

IQUIQUE
CHILE



20° 13' 51" S | 70° 08' 08" W
ZONA DE EXPERIMENTACIÓN

EL TERRENO SE DIVIDE EN
CONFIGURACIONES 200 METROS

- PRIMAVERA : SUR A SUROESTE - AUMENTO PROGRESIVO DE LA VELOCIDAD.
- VERANO : SUROESTE A SUR - MODERADO A FUERTE PERO MAS CONSTANTE.
- OTOÑO : SUROESTE A OESTE - MENOR INTESIDAD Y MAS VARIABLE.
- INVIERNO : SUROESTE A OESTE - VIENTOS SUAVES, VIENTOS DESDE TIERRA HACIA EL MAR.